

EL ENTREDICHO



HOJAS INFORMATIVAS
DE LA ASOCIACIÓN SAN JUAN



Nº 17
ABRIL 2021

CONTENIDOS

Creando Comunidad Educativa.....	1
Bienvenida, Luneia.....	6
Cuidar lo humano.....	8
Sabiduría ancestral, plantas medicinales.....	12
Un viaje por el mundo a través de la música.....	15
La miel del despertar.....	17
De la mano con San Juan.....	19
Llegó en Primavera.....	22
Una cita con Juan Rodríguez Niño.....	23
La curiosidad nos mantiene despiertos.....	28
¿Cuándo te darás cuenta?.....	31
Fechas de interés.....	33

Para recibir el entredicho mensualmente en formato digital envía "suscripción" al correo entredicho@asociacionsanjuan.es

Contenidos:

La información presente en los artículos es aportación y creación propia de cada autor. Por tanto, la Asociación no se hace responsable de la misma.

Proyecto Gráfico:

Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Consejo Editorial:

Sergio Sosa y Fidel Ortega.

Creando Comunidad Educativa

¿Una Pascua diferente?



Celebración de la Pascua en San José de los Llanos. Año 2018.

Como cada año, la comunidad San Juan celebra la llegada de la primavera y la Pascua. En años pasados nos dirigíamos al monte y por sus caminos buscábamos los huevos de Pascua. Disfrutábamos de una rica y abundante barbacoa; entre familiares y amigos tenía lugar esta celebración. Con mucha alegría y color, los niños y niñas del Grupo de Juego buscaban los huevos que habían sido escondidos previamente por los compañeros. Con la vivacidad de las mariposas revoloteaban de un lado a otro sin parar para asombrarse de ese encuentro. Los adultos observábamos y ayudábamos, deleitándonos con las sonrisas y risas que resonaban en el andar.

Esta vez el reto era grande, como con cada celebración lo ha sido en este último tiempo, pues tocaba reinventarse y, desde lo más profundo, resurgir una vez más con alegría llenándonos de vida. Por esta razón, y porque sabemos que las celebraciones de la casa son parte fundamental dentro del ritmo del año, sobre todo la Pascua, que es una de las celebraciones que marcan las cuatro fiestas cardinales, no podía faltar; aun sabiendo que notaríamos la ausencia de la infancia en este tiempo tan especial. El equipo pedagógico tenía que darle un giro y una mirada adulta a la celebración, manteniendo la esencia y trascendencia que esta tenía.

Durante las semanas previas se acondicionó la casa realizando limpiezas profundas, pintando los talleres y el comedor, ordenando los materiales, cuidando los espacios, reparando y culminando trabajos empezados durante el segundo trimestre. Así, todos aquellos rincones que necesitaban cuidado lo recibieron. Hasta el Miércoles Santo estuvimos activos en estas tareas, acompañados de la sobriedad y la austeridad. Este tiempo previo a la Pascua se acompañó de un círculo muy especial; manteniendo todas las medidas y protocolos de seguridad, pudimos disfrutar de la belleza de la poesía y del sonido de los metalófonos y el gong.

El tema que también nos acompañó en ese tiempo fue el recorrido de los planetas y el día de la semana correspondiente junto con sus cualidades, sus metales, nota musical, color, árbol... De manera que los compañeros y colaboradores disfrutaron conociendo nuevas visiones acerca de la tierra y lo que en ella se mueve, del vínculo que hay entre los planetas y la calidad del terreno, ese que en esta época hace resurgir la vida y el color manifestándose dotado de esplendor. Todo ello dio lugar a la curiosidad, despertándonos e inspirándonos.

Asimismo nos sorprendieron los ricos manjares de la tierra de Fidel (Castilla-La Mancha) que se comían tradicionalmente en esta época de año; día a día aparecían en la mesa, asombrando a nuestras papilas gustativas, la vista y el olfato. Del mismo modo, comenzaban a aparecer los centros de mesa, la mesa de estación, las flores, petunias y pensamientos...

En el patio, al lado de la fuente, se encontraba un solemne altar. Todo aconteció bajo el flamboyán, con el sonido continuado del agua, la brisa y el canto de los pájaros. Allí se manifestaban los reinos de la naturaleza, con un hermoso cuarzo puro y cristalino; el vegetal de la hiedra, los aloes y un jarrón con verdes ramas de las que colgaban los huevos pintados de colores; una vela de cera de abeja y una cruz de madera, encabezando en lo alto una hermosa pintura con la imagen de Cristo.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan. Año 2021.

La vida comenzaba a surgir... Y así llego el lunes. Después de aquellos días de descanso, nos encontramos para vivenciar y compartir, una vez más, este acontecimiento tan esperado y especial. Comenzamos con el círculo de la mañana, donde algunos de los colaboradores tocaron la flauta para toda la comunidad. Fidel nos regaló una hermosa poesía y nos dirigimos dispuestos al trabajo hasta la hora del descanso. A la sombra del árbol, con los sentidos muy despiertos, gracias a aquel altar que representaba lo material de la ocasión cargado de símbolos, regalando al alma una respiración profunda, nos volvimos a encontrar allí, donde el aroma del incienso traído de Jerusalén por alguien querido nos trasladó a aquellos tiempos. Así disfrutamos de una reveladora historia que nos cautivó con inmensa atención y admiración. A continuación queremos compartirla con ustedes pues narra precisamente **lo que aconteció a una gran piedra.**

La Resurrección trajo consigo la manifestación de la vida, llenándonos y alimentándonos no solo con la gran barbacoa y los huevos de chocolate, sino con el alimento para cada uno de nuestros sentidos, que llenan el alma y alcanzan todas y cada una de nuestras partes. Disfrutamos del nosotros, reunidos aunque sea en la distancia, por lo que podemos observar que el buen y el bien hacer permiten que este tipo de momentos se den. Más allá de las circunstancias tan particulares que estamos viviendo, este reinventarse sirve para fortalecernos, construyendo puentes que nos unen cada día más desde la individualidad para un nosotros que, llenándonos de vida, sigue siendo también dador de esta. Una celebración de la Pascua un tanto diferente a la que estamos acostumbrados pero intacta en su significado y esencia.

Mariana Sardina.

Lo que aconteció a una gran piedra.

En los alrededores de la ciudad de Jerusalén el terreno es rocoso en una larga extensión. Hace mucho tiempo, en frente de una de aquellas rocas había un jardín. Este jardín pertenecía a un hombre rico que a veces mandaba allí a su jardinero para cortar el pasto o juntar los frutos de los olivos. Aparte del jardinero, raramente había alguien allí; en el jardín reinaban siempre la paz y el silencio, solo los pájaros cantaban y el viento rumoreaba en los ramajes verdes y plateados de los árboles. Pero, un día, varios hombres entraron en el jardín cargando picos puntiagudos. Fueron hasta la roca y comenzaron a arrancarle pedazos de piedra con todas sus fuerzas. Primero hicieron un agujero pequeño, que fue haciéndose más grande al ir cayendo la rocalla sobre el prado. Por fin los hombres habían cavado una enorme gruta. Escogieron entonces el mayor entre los pedazos de piedra y golpearon en él durante mucho tiempo. Cortaron y alisaron los cantos hasta que la piedra quedó redonda como una muela de molino.

“Esa va a servir de puerta más tarde, con la cual cerraremos la gruta”, dijeron ellos, haciendo rodar la piedra bien lejos. Allí quedó en el pasto, sola y desprotegida. El viento sopló sobre ella, la lluvia la mojó con sus gotas, y el sol la calentaba tanto que a veces pensaba que iba a resquebrajarse. *“¡Ay!”* pensó la piedra, *“Qué bueno era cuando todavía estaba abrigada y protegida por mi roca materna. Lo que tengo que soportar ahora es malo. Soportaría todo bien si al menos pudiese estar más cerca de ella, verla y hablarle”.* Pero la piedra estaba muy lejos de su roca materna, libre y desprotegida. Ella no sabía que iba a ser una piedra muy especial.

Una noche en la que ninguna estrella brillaba en el cielo, la piedra oyó un lamento muy doloroso, pensó: *“¿habrá alguien aquí que está triste?”.* Escuchó bien y de repente percibió; era la propia tierra que de sus entrañas clamaba al cielo. La gruta donde los hombres habían sacado la piedra parecía una gran boca, de la cual salía el gemido de de la tierra en la noche. Ella se lamentaba: *“¡Ay, que vieja estoy, me siento tan cansada! Mis fuerzas se acabaron. Ya no quisiera más hacer crecer a las plantas, no quisiera más hacer brotar el agua. Estoy tan débil, todo me duele. ¡Ay! si pudiese subir desde las profundidades hasta el sol y él volverme joven y fuerte otra vez. ¡Por favor, sol, ven a buscarme!”.*

Cuando la piedra oyó a la madre tierra cómo se lamentaba, quedó con miedo de que ella fuera a morir. Todas las noches la oía suspirar de ese modo. Entonces la piedra también clamó al sol: *“¡Oh Sol! ¿Nunca vas a responder a los lamentos de la madre tierra? ¿No puedes hacerla subir hasta los cielos y darle nueva fuerza y nueva vida? ¡Por favor, querido Sol! Ayuda a la tierra”.* Pero el sol no podía hacer a la tierra ascender a los cielos. Así, todas las noches, la piedra tenía que oír los lamentos de la madre tierra sin poder hacer nada para ayudarla.

Pasado algún tiempo, un día en que el sol estaba alto en el cielo azul y no se veía ninguna nube, ocurrió que la luz del mediodía se volvió pálida y mortecina. El sol se tapó y todo se oscureció como si fuese de noche. En el jardín todos se asustaron: los animales, los árboles, las flores y la piedra también. Pero quien más se asustó fue la tierra. Jadeaba tanto, que todo lo que estaba sobre ella temblaba. La piedra gritó: *“¡Ay, ay, la vieja tierra va a morir, el sol la va a abandonar!”*. Fue esa la peor hora para la tierra y para todos los que sobre ella habitaban. *“Qué daría por estar todavía en mi roca, qué daría por estar allí en la gruta donde salía el lamento de la tierra. Me gustaría tanto consolar a la madre tierra...”* suspiró la piedra. Justo cuando estaba pensando tales cosas, vio unas personas entrando en el jardín caminando lenta y cuidadosamente. En medio de ellos, la piedra percibió una luz suave y, cuando se aproximaron más, se dio cuenta de que cargaban a una persona muerta. De ella irradiaba aquella luz semejante a la luz del sol cuando penetra a través de las nubes.

La colocaron dentro de la gruta, que era en realidad una sepultura, exactamente en el lugar en el que había estado la piedra antes de haber sido arrancada de la roca. La piedra no comprendía lo que pasaba cuando los hombres la agarraron, la hicieron rodar y con ella taparon la boca de la gruta en la cual yacía aquella persona luminosa. Ahora la piedra era la puerta de la sepultura y al mismo tiempo, estaba bien cerca de Él. Su mayor deseo se había realizado, estaba otra vez junto a su roca y podía oír pulsar el corazón de la madre tierra.

Por la noche, la piedra pensó que oiría nuevamente sus lamentos, pero la boca de la madre tierra estaba cerrada, una persona luminosa se encontraba allá adentro y la propia piedra estaba en su frente. Oyó entonces un sonido delicado que subía del interior de la tierra. Era un sonido de júbilo, un sonido extremadamente bello. ¿Qué pudo haber sido lo que la piedra oyó? Después de escuchar por algún tiempo, reconoció lo que era: la tierra estaba cantando una canción, y la piedra oyó lo que la tierra cantaba:

“El Hombre del Sol vino a mí, y ricamente se me presentó; con su cuerpo y su sangre me dotó de vida divina. Ahora volví a ser joven y fuerte. Él me está trayendo la fuerza del sol. De este modo, se vuelve a unir el cielo y la tierra. Loado sea el Hijo de Dios”.

Cuando la piedra oyó el canto de la tierra se quedó feliz y tranquila, como una niña a quien su madre le canta una canción de cuna. Entonces reinó un gran silencio en el jardín y durante un día y una noche no ocurrió nada. La tierra no emitió sonido alguno, ninguna brisa habitaba las hojas, ningún pájaro cantaba, ningún grillo chirriaba. También la piedra yacía muda y esperaba. Le parecía que la madre tierra guardaba un gran secreto escondido dentro de ella. De repente, antes de rayar el día, la piedra se vio rodada hacia un lado, solo que esta vez no era por fuerza humana que rodaba. La tierra se estremecía. Primero la piedra se asustó, pero luego percibió que no era de miedo por lo que la tierra se estremecía, era de felicidad. ¿Qué estaba aconteciendo? Allí, donde hacía poco yacía la persona luminosa, surgía ahora un ser resplandeciente. Era el Hombre del Sol. Había resucitado de la sepultura en la gruta. La luz que ahora se veía no era suave como la luz del sol a través de las nubes, sino más brillante que el cielo. Inundó la piedra con su luz, atravesó el jardín, e imperceptiblemente desapareció.

La piedra fue la única que había visto lo que aconteció. Cuando todavía estaba mirando hacia donde caminaba el Hombre del Sol, un ángel se sentó sobre ella. El sol irradiaba por detrás de la sepultura de la roca. Entonces entraron algunas personas en el jardín buscando a aquel al que habían puesto en la gruta el día anterior. Se asustaron cuando vieron que la piedra había sido retirada y la gruta estaba vacía. Pensaron: *"Un enemigo malo se llevó a la persona querida"*. La piedra quería consolarlas, quería decirles todo lo que había visto en la madrugada. Pero para las personas, las piedras eran mudas. Entonces, esta pidió al ángel, pues los ángeles entienden lo que las piedras dicen: *"Diles todo lo que sucedió"*. El ángel escuchó la petición de la piedra y dijo a aquellas personas perplejas: *"Aquel a quien buscáis no está aquí. Él resucitó e irá delante de vosotros en todo tiempo y en toda parte de la vida"*.

Durante milenios la piedra guardó todo el acontecer que había presenciado en aquellos días y, con ella, todas las piedras del mundo. Desde entonces, cuando alguien pasa caminando cerca de piedras muy antiguas piensa: *"Si estas piedras hablasen...¿Qué tendrían que contar?"* En tales momentos, el ser humano presiente el gran secreto de la piedra que vio cómo el Hombre del Sol, el Hijo de Dios, fue sepultado y resucitó.

Relato popular.



Pascua 2021. Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

"Ya estoy aquí"

Bienvenida, Luneia



La llegada al mundo de un nuevo ser, además de un hecho biológico que se da en el cuerpo de las mujeres, es sobre todo un acontecimiento cargado de significado social y cultural.

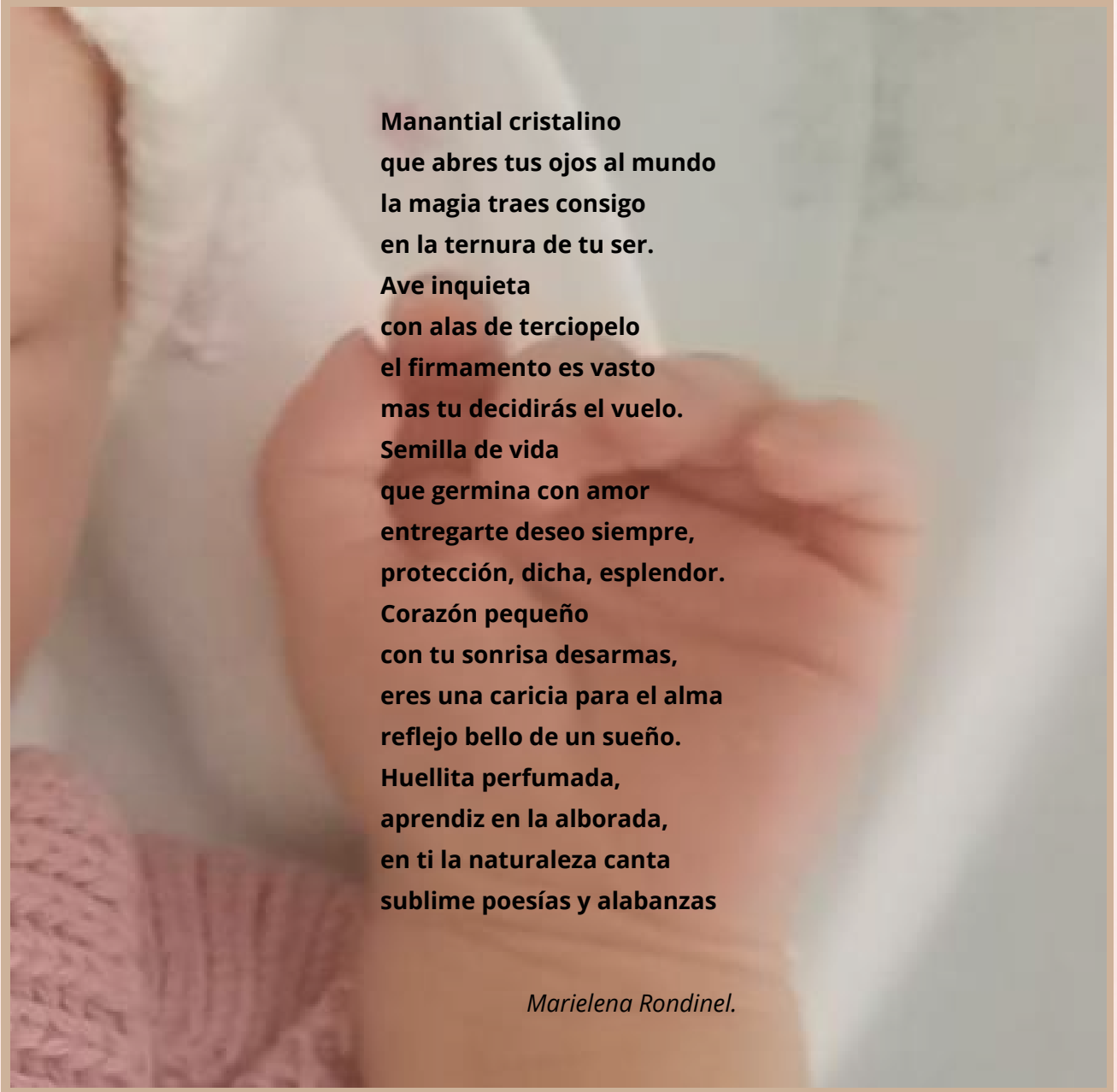
En Canarias, por ejemplo, el momento de un nuevo nacimiento era realmente una ocasión especial y motivo de encuentro social. Tradicionalmente, la forma de celebrar este acontecimiento era a través de lo que se conocía como "*Velas de paridas*", que no era estrictamente un baile sino una forma tradicional de acompañar a la madre que estaba recién parida festejando y acompañando a la comunidad.

Se reunían jóvenes y no tan jóvenes en veladas que duraban hasta la madrugada, cantando y bailando a la luz de las velas, al sonido de las guitarras y timple... facilitando así la vigilia pues no se dormía hasta el bautizo a los 9 días de nacido.

Y es que cada nuevo día es motivo de celebración, y eso en San Juan lo sabemos bien; pues para aquellos que nos conocen de siempre, que saben de nuestra trayectoria, que han caminado cada rincón de la casa, que han olfateado y agudizado así los sentidos, esto forma parte de nuestro estar cotidiano en la comunidad. Nos encanta celebrar y cuando los motivos tienen un trasfondo tan valioso, nos llenamos de orgullo. Este mes, por ejemplo, cargado de color, de flores, de renacer, festejamos una nueva vida. Desde la casa queremos darle la bienvenida a un nuevo ser de luz, **Luneia**, primera hija de nuestra querida colaboradora Ilaria, la cual ha nacido el 29 de marzo.

Estamos muy contentos con este nuevo miembro de la comunidad sanjuanera, a la que seguro veremos corretear muy pronto por los pasillos y jardines de San Juan, contando con el acompañamiento privilegiado de aquellos que con sus manos llenan de vida y significado esta comunidad de vida.

Queremos dedicarle unas bonitas palabras a Luneia y sobre todo a vosotros, papás, felicitaros por lo hermoso de traer una nueva vida al mundo, que estamos seguros os llenará de felicidad y mucho amor.



**Manantial cristalino
que abres tus ojos al mundo
la magia traes consigo
en la ternura de tu ser.
Ave inquieta
con alas de terciopelo
el firmamento es vasto
mas tu decidirás el vuelo.
Semilla de vida
que germina con amor
entregarte deseo siempre,
protección, dicha, esplendor.
Corazón pequeño
con tu sonrisa desarmas,
eres una caricia para el alma
reflejo bello de un sueño.
Huellita perfumada,
aprendiz en la alborada,
en ti la naturaleza canta
sublime poesías y alabanzas**

Marielena Rondinel.

Nieves Tadeo.

Cuidar lo humano

Esta sección que forma parte de las páginas del *Entredicho* contiene en su nombre -Cuidar lo humano- uno de sus objetivos principales. Precisamente, propone una serie de aportaciones desde la perspectiva del acompañamiento; y bien es cierto que el acompañamiento requiere del cuidado propio de calidades, cualidades y conocimientos que sostengan la acción. Sin grandes pretensiones, queremos compartir reflexiones, medios y trabajos de investigación que pudieran ser de ayuda en la práctica del acompañamiento de personas vulnerables, niños, adolescentes y adultos desde la perspectiva de la Pedagogía Curativa y Terapia Social.

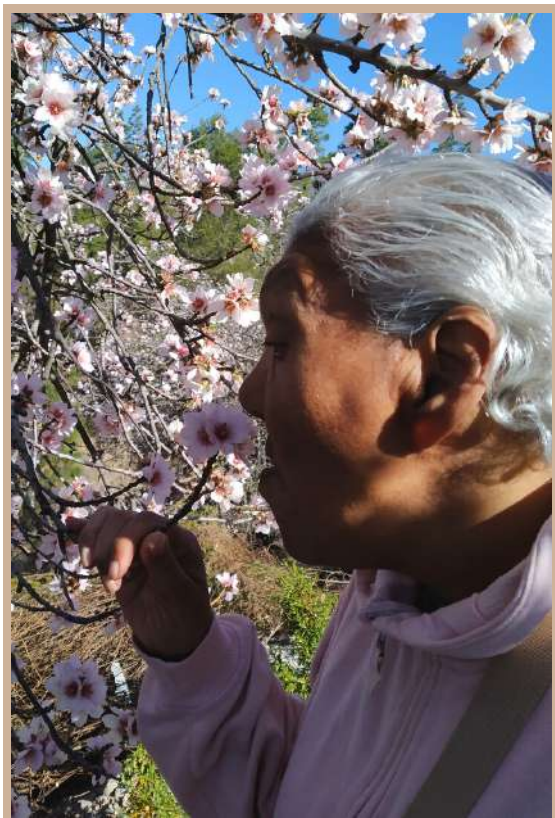
CELEBRANDO LA VIDA A TRAVÉS DE LAS VIVENCIAS EN COMUNIDAD



La creación del Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan nace de la necesidad de poner en el corazón de nuestras preocupaciones, de nuestros pensamientos y búsqueda, la fragilidad en su más amplia expresión. La enfermedad, las situaciones de discapacidad, la inestabilidad y desequilibrios no solamente de los seres humanos, también de la naturaleza, son la motivación cotidiana en una tentativa de aportar respuestas válidas, de evolución, prestando siempre atención a esta fragilidad característica de nuestra época.

Los compañeros (personas adultas portadoras de discapacidad intelectual) y los niños nos muestran cada día que la vida es un todo; su deseo y necesidad de experimentar el trabajo de la tierra, la convivencia con los animales, la vivencia del gesto artesano, las estaciones del año, los ritmos, las fiestas, etc. Quizás, la primera de las cosas que ofrecerles es el entusiasmo, la alegría de vivir, la posibilidad de sentirse útiles y miembros de una sociedad que también les pertenece, en la que también pueden actuar, crear, vivir.

Taller de cerámica. Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.



Visita al almendro en flor. Año 2020. Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Sin duda, los educadores, la comunidad educativa y terapéutica, deben conocer las patologías, deben tener una imagen guía clara de la esencia del ser humano y de la naturaleza que nos da sustento y soporte para la vida. Al igual que escultores, paisajistas del espacio y del tiempo, deben convertirse en creadores de atmósferas y ambientes donde las personas acompañadas, que renunciaron a una vida normal, a una inteligencia artificial, puedan encontrar la fuente de inspiración para poder elevarse y encontrar también su verticalidad y dignidad. Al permitirles elevarse, ellos nos elevan; si no nos ocupamos de ellos, se convierten en víctimas de las tendencias deshumanizadoras de la época actual, del consumismo, del puro materialismo. Su necesidad de encontrar un apoyo como elemento vital, de entusiasmo y tranquilidad psíquica, puede hacer del servicio de las personas que los acompañan un fermento para el sano desarrollo social; ellos tienen la posibilidad de ver más lejos que nosotros, su inteligencia de corazón es algo concreto y eterno.

En nuestra actividad cotidiana, el arte de vivir se pone de manifiesto en la relación con los animales y la tierra, en la declamación de un poema antes de comenzar el trabajo, en las melodías que lo acompañan... Incitaciones a observar y sentir la naturaleza, su quietud y despliegue, aprendizajes de gestos que con perseverancia y esfuerzo se convierten en actos creadores que, desde la más íntima de las inocencias, buscan con su contribución la reconciliación del ser humano y la naturaleza.



En todos estos años, la comunidad de vida y trabajo, educativa y terapéutica San Juan se viene esforzando por crear de las situaciones de vulnerabilidad y fragilidad un contrapunto desde el que ofrecer la posibilidad de inclusión a la inversa; haciendo surgir fortalezas y potencialidades con las que contribuir de forma saludable al desarrollo social y cultural. En ello cobra una gran importancia la vivencia en comunidad de determinadas fiestas que marcan el ritmo anual y nos sitúan en nuestro contexto.

Las estaciones y las fiestas están ahí para ayudarnos. Cada año nos aportan las mismas situaciones dando la oportunidad de vivirlas de otra manera. Durante la formación de educador especializado en Terapia Social y Pedagogía curativa son muchas las adquisiciones y aprendizajes que, a través de las disciplinas artísticas, la participación en fiestas y el compromiso en la actividad cultural, se pueden obtener. La configuración de las celebraciones es directamente útil para la realización de un objetivo primordial, poder ofrecer a las personas a las que se acompaña una vida cultural importante y llena de contenidos, creada por la comunidad.

Es evidente y se hace indispensable el sumergirse en este ámbito respetando los gustos y capacidades de cada miembro en el amplio abanico que nos ofrece este campo de actividad y sus procesos. Una comunidad de vida, educativa, terapéutica y de trabajo en torno a las personas necesitadas de cuidados anímicos especiales, quedaría incompleta si no se tratase este ámbito con la corresponsabilidad social y cultural que merece. Sería impensable una comunidad de estas características sin la riqueza y oportunidad que este campo ofrece en la construcción de espacios generadores de cultura, permitiendo a cada individualidad el situarse, siendo partícipe activo y miembro activo de la sociedad a la que pertenece. ¿Cómo encontrar el sentido de las fiestas? ¿Cómo festejar? Son las fiestas, sin duda, un elemento en el que el hombre puede encontrarse, reconocerse, reconocer a los otros y reconocer al mundo. Las fiestas dicen mucho de la vida de un pueblo, son vehículo de transmisión de cultura, ocupémonos de sus contenidos y trasfondos, encontremos en ellas lo que su profundidad nos quiere transmitir.

En un año, el ser vivo de la tierra realiza una respiración en el cosmos, las estaciones marcan los cuatro tiempos, ellas son el alma de nuestro calendario que nos salva de la abstracción. Sin los colores de las estaciones los días del año solamente podrían dividirse en blancos y negros. Días de trabajo, días de fiesta.

- **Del 21/24 de diciembre, solsticio que marca el inicio del invierno.**
- **Del 21/24 de junio, solsticio que marca el inicio del verano.**

El tiempo intermedio entre los solsticios pertenece a los equinoccios, los días y las noches tienen la misma duración y anuncian el 21 de marzo la llegada de la primavera, el 23 de septiembre la llegada del otoño. Si tomamos consciencia del ritmo de las estaciones estableceremos una relación con la vida celeste; este hecho nos hace igualmente ver cómo desde siempre estos cuatro tiempos del año han sido celebrados bajo diferentes nombres de fiestas:

- **FIESTA DEL SOLSTICIO DE INVIERNO: NAVIDAD.**
- **FIESTA DE EQUINOCCIO DE PRIMAVERA: PASCUA.**
- **FIESTA DEL SOLSTICIO DE VERANO: PENTECOSTÉS Y SAN JUAN.**
- **FIESTA DEL EQUINOCCIO DE OTOÑO: SAN MIGUEL.**

Estas fiestas en el pasado proporcionaban la ocasión de entrar en un tiempo de plenitud, en la actualidad son, en muchas ocasiones, la llegada de un tiempo vacío (vacaciones, *vacuum*). Esas cuatro ventanas se abrían al universo para llenarse de un aire llegado del cielo y que imprimía su carácter a los tres meses siguientes. Podemos igualmente sentir la celebración de estas fiestas como una forma higiénica para el alma, la antroposofía restituye el carácter transcendente de estas fiestas que, lejos de ser simples tradiciones religiosas, conciernen a toda la humanidad que habita la tierra y, a su vez, a la tierra en su estrecha relación y unión con el universo.

Esta realidad astronómica vista desde esta perspectiva se encuentra estrechamente relacionada, siendo el trasfondo de prácticas religiosas, episodios de la vida interior y también costumbres de la vida social de los colectivos. Las fiestas que marcan los cuatro episodios del ciclo anual enseñan al ser humano a encontrar su verdadero lugar sobre la tierra, lo conducen a la toma de consciencia de su estrecha relación con el devenir del universo. Podemos descubrir entonces que las oposiciones que percibimos a simple vista son en realidad complementarias y a través del ritmo se encuentran para crear finalmente entre ellas armonía.



Mesa de estación correspondiente al tiempo de San Juan (Formación Altahia). Danza de las Cintas en la fiesta de San Juan del pasado año 2020. Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Fidel Ortega.

Sabiduría ancestral, plantas medicinales



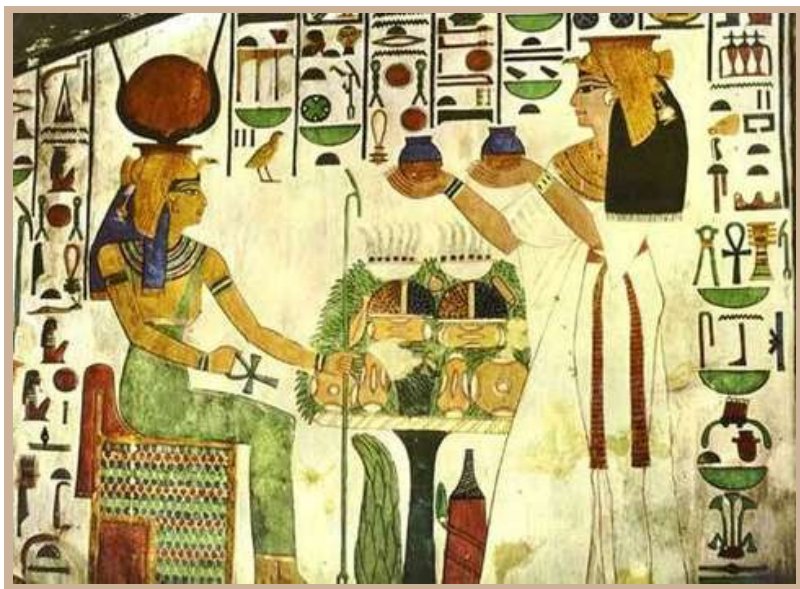
"Un relato y una reflexión sobre la Medicina Tradicional Canaria". Recogida del poleo. Fiesta de El Amparo (Icod de los Vinos. Tenerife, año 1987).

Tenemos la suerte de nacer rodeados de seres que aman y agradecen a la naturaleza su sabiduría. Conocen muchos de sus secretos e intentan, de alguna manera, mediante sus actos dejar huella en el mundo; con sus acciones, sus rituales, su buen hacer y sentir, transmitiendo lo bello y no tan bello de sus poderes naturales. Observar, valorar, respetar y confiar son consignas mágicas. Nuestro mayor respeto y veneración para todas estas personas en general y, en especial a los más ancianos, que como maestros de vida nos han enseñado a observar con paciencia la naturaleza, para que vivamos sin miedo a la enfermedad y a la muerte.

En todo el mundo existen plantas medicinales y, a lo largo de su historia, el ser humano ha hecho uso de ellas como remedio curativo. ¿Quién no se ha tomado una tisana de manzanilla para desinflamar y calmar el cuerpo? ¿Quién no ha tomado una infusión de salvia? ¿Y un agua hervida de menta-poleo? También solemos utilizar la crema de caléndula o frotarnos con una peca de aloe vera.

No nos extraña que a las Canarias se las conozca como Islas Afortunadas. Nosotros, sus habitantes, tenemos el privilegio de disfrutar de una tierra que, por su origen volcánico y sus características climatológicas, posee una excepcional riqueza en especies vegetales endémicas, que se dan de forma exclusiva en esta tierra, y a las que se les ha proporcionado un uso medicinal desde la antigüedad hasta nuestros días.

La utilización de plantas medicinales tiene su origen desde el inicio de la vida del ser humano en la tierra, el cual estaba en íntimo contacto con la naturaleza y observaba las costumbres de los animales. Por medio de la experiencia resultante de la toma accidental o voluntaria de estas plantas, el conocimiento en torno a sus utilidades y propiedades fue desarrollándose paulatinamente. Gracias a ello sabemos que debemos hacer un uso adecuado, evitando el abuso, de estas plantas ya sea en infusión o de la manera que se nos antoje; pues todo tiene su límite y sus contraindicaciones.



"Plantas medicinales en el antiguo Egipto", Jardín Medicinal.

No hace tantos años que en los pueblos residían los llamados "yerberos". Eran expertos, personas entendidas, de confianza, que empleaban y aconsejaban la utilización de las plantas medicinales para sanar o remediar a sus vecinos. Si nos remontamos a otras épocas históricas, llegamos hasta los chamanes, hechiceros y sanadores de los pueblos primitivos, que estaban muy familiarizados con las plantas del lugar donde vivían y sus facultades medicinales y tóxicas, sirviéndose además del rito, la indumentaria, los modales y las palabras mágicas;

así el efecto curativo se veía reforzado, existen evidencias arqueológicas de la utilización ancestral de plantas como la fumaria o la verbena. Asimismo, en la medicina tradicional asiática existen escritos muy antiguos donde se nombran el ginseng o el alcanfor. En Occidente, desde la época de los asirios, babilonios, fenicios y sumerios ya existían los "herbarios" y en Egipto el famoso Papiro de Ebers (año 1700 A.C.) cita aproximadamente 700 plantas utilizadas con fines medicinales; entre ellas el ajo, el comino, el sen, tomillo, ajeno o incienso, cebolla, aloe, azafrán, hierbabuena, marihuana, amapola... En la medicina griega y romana se ocuparon del estudio y la aplicación medicinal de las plantas. Durante la Edad Media, en el mundo árabe se impulsa la medicina de la naturaleza y de las plantas. Ya en el Renacimiento (siglos XV-XVIII) la imprenta permite la publicación de grandes obras sobre las plantas medicinales. Durante los siglos XIX-XX se iniciaron cambios importantes que llevaron a estudiar en las plantas, por una parte el estudio químico de la composición de los productos naturales así como sus sustancias activas, y por otro el análisis fisiológico de los mecanismos de acción; así aparecieron los antibióticos, la síntesis química de medicamentos y el surgimiento de las grandes industrias farmacéuticas.

En nuestros días asistimos a la defensa del respeto por las libertades individuales, un retorno a la vida natural y una integración no agresiva del hombre En el medio, buscando el alivio para cuando la medicina moderna ha resultado ineficaz o se ha apostado por un modo de vida más natural frente a la opción de la síntesis química que se nos presenta tan al alcance. En nuestra vida diaria las plantas son fuente de fuerza vital y semilla para el bienestar del ser en su totalidad. La madre naturaleza nos brinda, nos ofrece sus dones y nosotros agradecemos su presencia en espacios que se llenan de vida, de color, de alegría y vitalidad. Además, las plantas medicinales presentan, como hemos comprobado, diversas propiedades curativas beneficiosas para la salud.

En el Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan, desde la labor del taller de jabones se recolectan las plantas que los compañeros han sembrado, bien mediante el trasplante o directamente en los semilleros, cuidándolas día a día, para que no les falte luz, agua, nutrientes y por supuesto brindándoles mucho cariño. Las plantas recolectadas han crecido en armonía, libres de pesticidas y herbicidas químicos, tan dañinos para la globalidad. Una vez recogidas las plantas y

flores las preparamos y ponemos a secar; algunas son utilizadas frescas, introducidas directamente en los trabajos que realizan los compañeros en el taller. Se requiere un cuidadoso y delicado proceso para obtener un buen secado y poder aprovechar al máximo sus beneficios. A continuación se separan los pétalos si se trata de flores, y si son plantas se separan las hojas de los tallos. Seguidamente podemos utilizar las flores o plantas secas para hacer macerados, infusiones, oleatos, tinturas y todo lo que fuere necesario para recoger sus beneficiosas propiedades e introducirlas en cremas, jabones, lociones... para ponerlas al servicio del mundo, de la salud y el bienestar.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan. Taller de jabones. Año 2019.

No es posible terminar este acercamiento a las plantas medicinales sin mencionar que, aunque los remedios a base de plantas naturales presenten inmensas ventajas en comparación con los tratamientos químicos, no debemos perder de vista el hecho que todas las sustancias naturales no son siempre apropiadas para todas las situaciones. Por tanto, lo más conveniente es consultarlo con un especialista.

***Si pierdes dinero, no pierdes nada.
Si pierdes la salud, pierdes algo.
Si pierdes la Paz, perderás todo.***

Proverbio Tradicional.

Alba León.

Un viaje por el mundo a través de la música

En este pasado mes de Marzo, hemos retomado en el Centro de Día la actividad de Música dentro del Programa de Promoción de la Autonomía Personal. Esta actividad se desarrolla martes y miércoles. Se la ha denominado *"Un viaje por el mundo a través de la música"*, dónde además de música, vamos aprendiendo un poquito de la cultura, gastronomía, situación geográfica, animales, plantas, instrumentos musicales...típicos de ese lugar.

La música es un elemento esencial en la vida del Ser Humano, ya que posibilita una *"experiencia espiritual"*. Desde el punto de vista de la antroposofía, al hacer música nos movemos en la frontera entre lo espiritual y lo sensible, siendo la música el arte que está en la frontera entre lo físico y lo espiritual. Según Steiner *"toda la música que se toca o que se escucha en la Tierra tiene un origen espiritual y es una mensajera del mundo espiritual, un puente hacia ese mundo que está en nuestra mano. El ser humano, se siente tocado interiormente al escuchar música y recuerda inmediatamente y con nostalgia, su proveniencia, la patria espiritual"*. Es decir, cuando hacemos música nos conectamos con esa esencia que somos y de la que provenimos que es el mundo espiritual, por lo que la música nos recuerda que somos algo más que un cuerpo físico y nos lleva a contactar con ello.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

En esta actividad viajamos por diferentes patrias, tanto a nivel espiritual como geográfico. Comenzamos nuestro viaje en las Islas Canarias, hablando y recordando las cosas típicas de aquí, sus instrumentos como las chácaras, el pito herreño, el tambor de la Gomera... Seguidamente nos fuimos a Andalucía donde hemos podido vivenciar el arte andaluz, la magia y la esencia de Andalucía, a través de la música, las castañuelas, la guitarra flamenca, la poesía... En las sesiones divididas en dos partes, dedicamos la primera al canto, el movimiento y el baile, y la segunda a trabajar el ritmo y los instrumentos, por lo que algunos compañeros ya se están iniciando en sus

primeros sonidos con la flauta, otros con la lira, el salterio...

Para terminar me gustaría destacar que estamos con muchas ganas de vivenciar y seguir vivenciando este viaje por el mundo a través de la música, pues llegamos con ganas e ilusión y nos vamos con el alma tocada por la música.

Sin más, os comparto nuestra canción empleada como poesía de inicio con la que hacemos una reverencia a la primavera y al respeto por la Naturaleza. Se trata realmente de una *Oda a Andalucía*.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

ÉRASE UNA VEZ UNA MARIPOSA BLANCA

Érase una vez
Una mariposa blanca
Que era la reina de todas
Las mariposas del alba,
Se posaba en los jardines,
Sobre las flores más bellas,
Y le susurraba historias
Al clavel y la violeta.

Feliz la mariposilla,
Presumidilla y coqueta
Parecía una flor de almendro
Mecida por brisa fresca.
Mas llegó un coleccionista
Una mañana de primavera
Y sobre un jazmín en flor
Aprisionó a nuestra reina
La clavó con alfileres
Sobre cartulinas negras
Y la llevó a su museo
De breves bellezas muertas
Las mariposas del alba
Lloraban por la floresta.
Sobre un clavel se posó
La mariposa blanca
Y el clavel se molestó
Blanca mariposa y rojo el clavel
Rojos como los labios
De quien yo me sé.

Letra de Lole Montoya y Manuel Molina.

María José González.

La miel del despertar

Ya se ha abordado en otras ediciones del Entredicho la importancia del ritmo en cualquier desarrollo. Efectivamente, el ritmo se torna en elemento imprescindible que está presente a todos los niveles; por ejemplo en la respiración o en la frecuencia cardíaca encontramos ese ritmo interior que no cesa. Desde lo exterior se podría hablar de las horas, los días, las semanas, los meses, las estaciones, el ciclo lunar...

Si nos detuviéramos a analizar el ritmo diario, comprendemos que todo comienza con el despertar, que puede coincidir incluso con la salida del sol. Por tanto, el modo en el que nos incorporamos al nuevo día que surge pudiera ser relevante. Hoy en día, en una sociedad con multitud de obligaciones superfluas, orientada a la producción masiva más cuantitativa que cualitativa, el despertar ha podido convertirse en el pistoletazo de salida de una carrera de galgos cuya meta realmente ignoramos. La supremacía de la tecnología ha hecho que muchos de nosotros nos levantemos con una alarma incesante, con un sonido artificial que nos recuerda el frenesí al que acudiremos.



Afortunadamente, en nuestra Casa Hogar tenemos en cuenta las necesidades individuales y el tiempo en el que nos encontramos a la hora del despertar. Solemos hacerlo entonando cancioncillas que nos invitan a comenzar el nuevo día con alegría. Una vez que todos nos encontramos bien dispuestos, damos comienzo al círculo de mañana en el que solemos recitar algún poema. Este último mes hemos aprendido el *Cántico al Sol* de San Francisco de Asís, que compartiremos con ustedes tras estos párrafos.

Una vez finalizado el círculo nos marchamos a desayunar, y así llenarnos de fuerza para afrontar el día de trabajo. Estos desayunos suelen estar enriquecidos con la fruta propia de la temporada. Desde el salón, donde juntos desayunamos, podemos contemplar nuestro jardín, deleitarnos con la apertura de las flores, el cantar de los pájaros, el resonar de los polluelos en sus nidos, el zumbido de las abejas, el revoloteo de las mariposas, la serenidad de los caracoles que extienden sus cuernos al sol y los hermosos amaneceres de primavera.

No podemos hablar de la estación del año sin hacer mención a los cuatro cuadros presentes en la casa, en los que se plasman las cuatro estaciones. Estas obras han sido elaboradas por nuestra compañera María Esther y Sabine, exclusivamente para la Casa Hogar y se encuentran colgadas en el salón donde hacemos el círculo. Como es de esperar, en este tiempo la obra de la primavera ocupa un lugar privilegiado. Todos estos pequeños detalles hacen que el amanecer de la Casa Hogar sea un momento especial, lleno de instantes buenos, bellos y verdaderos que favorecen el situarnos en el espacio-tiempo y a la presencia real de nuestro Ser. Sin duda, cada mañana en Granadilla saboreamos la miel del despertar.

Jardín de la Casa Hogar Blanca Cera y
Dulce Miel.

Cántico al Sol

Alabado seas, oh Señor, por todas tus criaturas
también loado seas por el hermano Sol:
él abre un nuevo día y a todos nos alumbró,
llevando entre sus rayos belleza y esplendor.

Alabado seas, oh Señor, por la hermana Luna,
tan limpia y tan hermosa, de blanca luz menor,
y las estrellas tan claras en el cielo se juntan,
cantando las grandezas de su Padre y Creador.

Alabado seas, oh Señor por el hermano Viento,
que sopla animoso, trayéndonos frescor,
por el aire y por las nubes que dan sostenimiento
y vida a tus criaturas con frío y con calor.

Alabado seas, oh Señor, por la hermana Agua,
tan pura y tan humilde, preciosa en su candor;
ella nos purifica, es útil, buena y casta
y todo lo bendice por obra de su Autor.

Alabado seas, oh Señor, por el hermano Fuego,
que ilumina la noche cuando se oculta el sol:
él es fuerte y robusto, alegre y crepitante,
sus llamas nos calientan el pan, el corazón.

Alabado seas, oh Señor, por la hermana Tierra
que da todas las hierbas y flores de color;
sus frutos y semillas a tus hijos sustentan,
como una madre buena nos gobierna con amor.

*San Francisco de Asís
(Traducción: José Jaén)*

*Casa Hogar Blanca Cera y Dulce Miel,
Saira González.*

De la mano con San Juan



Monte del Agua, año 2019. Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Una vez más, más agradecidos que nunca, hemos acogido a un grupo de jóvenes que han venido desde Alemania para llevar a cabo su voluntariado en la Asociación San Juan durante un año. Un año lleno de aprendizajes y experiencias. Un año para entender, sentir y actuar en la vida, de la mano de personas necesitadas de cuidados anímicos especiales. Dedicamos este apartado a conocer más de cerca a estos jóvenes generosos y entusiastas, que han querido compartir con toda la comunidad San Juan sus vivencias durante este tiempo tan extraordinario en todos los sentidos.

Hola, soy Benedikt.

Os quiero contar un poquito de mi año de voluntariado en San Juan. Cuando llegué a la isla todo era nuevo para mí, pero en poco tiempo me empecé a sentir como en casa. Muy rápido descubrí que el trabajo no era como imaginaba. Trabajar en San Juan no es un trabajo normal, es mucho más; no lo siento como un trabajo. Me llena de alegría y de paz, incluso cuando estoy corriendo detrás de una cabra para ir a ordeñarla. Y es que, en San Juan, me encontré a mí mismo y lo que quiero hacer en el futuro.

Estoy trabajando en la granja. La granja es un taller que no es solamente realizar las tareas durante dos horas al día, sino que debes tener muchas cosas en mente y siempre ocurre algo diferente; por lo que es necesario adaptarse y aprovechar la situación. Trabajar en la granja San Juan, ordeñar, hacer queso o pastorear son aprendizajes para la vida que nunca voy a olvidar. El nacimiento de los baifos,



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.



Club Caminantes 2021. Faro de Rasca.

olvidarnos del guachinche después de una caminata o de los atardeceres en la playa. Se podría decir que estoy viviendo el año de mi vida. Espero con alegría los meses que me quedan aquí en la isla.

el trabajo conjunto con los animales haciendo un producto riquísimo que proporciona alimento y energía es algo apasionante y satisfactorio ¡Un regalo que nos brindan las cabras!

Sin duda, la parte más importante es el trabajo con los compañeros. A veces me enfrentan a un desafío, pero igualmente me llenan con risas y crean días inolvidables. Ya le he cogido cariño a todos y cada uno de los compañeros. Nos encanta aprender cosas nuevas. He tenido la suerte de trabajar en el taller de cerámica, algo totalmente nuevo para mí. Me gustó mucho y pasé un tiempo genial. Ahora, en el tercer trimestre, voy a cambiar al nido floral. ¡A ver qué es lo que vamos a aprender allí!

Tampoco trabajo todo el día... y la isla me ofrece un sinfín de posibilidades impresionantes para mi tiempo libre. Me fascinan el paisaje de sus montañas y la belleza de las olas que disfruto cogiendo con mi *bodyboard*. ¡Cuántas facetas tan variadas tiene esta isla! con su montañas y playas. Sin

Benedikt.

Queridos Sanjuaneros,

Aunque resulta un poco difícil ponerle palabras al tiempo que estamos viviendo aquí, voy a intentarlo. Ya hace siete meses que estamos aquí, el tiempo pasa muy rápido, mucho mas rápido de lo normal; algo comprensible si tenemos en cuenta la cantidad de cosas que aprendemos cada día y todas las experiencias que vivimos.

Claro que pensé mucho sobre el voluntariado antes de llegar aquí. Sobre todo me alegraba la idea, pero a veces tenía algunas dudas. Por un lado a causa de la lengua y por otro, por el trabajo con los compañeros, pues nunca antes había trabajado con personas necesitadas de cuidados anímicos especiales. Muy pronto entendí que no había nada de lo que preocuparse. Esto no quiere decir que no haya situaciones complejas que suponen un desafío, pero se necesitan para crecer. Siempre quise trabajar en el ámbito social y me alegra haber comprobado que ese trabajo me encanta. Es muy especial crear junto con los compañeros, por ejemplo las velas o los jabones. Te sientes orgulloso del trabajo finalizado, y más cuando ves que se venden.



El trabajo nos une, y solo pensar en que debo regresar a Alemania en cuatro meses me entristece. Entretanto he encontrado una segunda casa.

Al principio todo era nuevo para mí. Era la primera vez en mi vida no vivía con mi familia sino con otras personas en un país extranjero, cuya lengua no conocía. Pero nos acogieron los con brazos abiertos en San Juan. Todos fueron muy amables y me ayudaron en muchas cosas. Que no hablase español no era ningún problema, ahora sé que también podemos comunicarnos utilizando pies y manos.

Me ayudó mucho no haber venido totalmente sola. Nosotros, los voluntarios, nos convertimos una pequeña familia, a veces un poco alocada. Juntos descubrimos la isla y aprendemos español. A veces me pregunto si es sano pasar tanto tiempo con la misma gente. Resulta muy asombroso lo rápido que me aclimaté aquí, en Tenerife. Tengo que admitir que va a ser muy raro volver a mi casa en Alemania y no estar rodeada de la gente que, durante un año, veía cada día. Ahora no quiero pensar en eso, solamente deseo disfrutar del tiempo que nos queda.

El haberme decidido a hacer este voluntariado aquí, en San Juan, figurará entre las mejores decisiones de mi vida. He conocido cosas y personas tan buenas... y estoy segura de que van a pasar muchas cosas lindas más. La familia San Juan es verdaderamente especial; y pienso que todos los que formamos parte de ella, como yo, podemos estar muy orgullosos de ello.

Os deseo todo lo mejor del mundo. Un abrazo muy grande.

Lea.



Llegó en Primavera

Una casa nueva, un hogar se mece
y brota en un pueblo muy cerca de Adeje.
Seis compañeros en él, como hermanos;
eran hombres y mujeres alegres y sanos.
Vivían, comían, leían, cantaban...
y en el Centro de Día los seis trabajaban.
Llamaban al círculo tocando a diario
el cuenco tibetano de su "campanario".
Un día, en el alba, llegó una idea.
De la inspiración venía, volaba risueña.
Una avecilla de lana cardada
del mundo del aire llegaba cansada.
Llegó en primavera a tierra de Poetas
y en el cuenco echó una siesta, tranquila y coqueta.
Uno de los compañeros, ya de mañana
dijo: "Hoy no debemos tocar la campana,
pues, si no, la pobre avecilla dormida
sufrirá el peor susto de su vida:
le temblará el pico, perderá el plumaje
y ya no podrá seguir con su viaje".
Protestó otro compañero: ¿Cómo va a callar

la campana de este bendito lugar?
Desde hace ya un tiempo, con ella se avisa
para que lleguemos a la hora y sin prisa.
¡Si no la tocamos, todos pensarán
que no nos juntamos ya en este lugar!
Y surgió una idea
pequeña, sencilla y buena.
Hacia la cocina, corre que vuela,
se marchan los compañeros por una cazuela.
Es una olla inmensa, enorme, imponente,
un puchero de esos que valen por veinte.
Con mucha alegría, entre broma y broma,
lo suben a la mesa como si a una loma.
Y al llegar arriba, con un gran rodillo
le dan mil porrazos... ¡Qué compis más pillos!
Con el alboroto se anima la gente
al oír la enorme campana suplente.
Mientras, en el cuenco, la hermosa avecilla
duerme, ronca, sueña, descansa tranquila.
Y los poetas mientras, le buscan un nido
Quieren recuperar su campana
y su lindo sonido.



Una cita con

Juan Rodríguez Niño



Como en cada ocasión, en estas citas tan extraordinarias tenemos la oportunidad de conocer más de cerca a las personas que rodean la institución o forman parte de ella. Durante este mes de abril hemos tenido la suerte de charlar con Juan José Rodríguez Niño. Llegó a San Juan a principios del año 2019 y, desde entonces, viene cada mañana desde el vecino municipio de Arona para deleitarnos con su estar, su buen hacer y su sonrisa. Por si fuera poco, ha querido hacer llegar a toda la comunidad y lectores del Entredicho sus recuerdos de infancia, sus comienzos en la institución, sus inquietudes... Compañero querido por todos, Juan, comparte con orgullo su nombre con la institución, considerando que esto no puede ser fruto de una mera casualidad. Lo que sí es innegable es que a través de estas letras podremos conocer mejor a Juan y a San Juan.

- **Podríamos decir que usted es una de esas personas que ha tenido la oportunidad de "recorrer mundo" ¿En qué lugar nació? ¿Cómo recuerda esa primera etapa de su infancia?**

Nací en Cali, la capital de Colombia, en el año 1999. Allí pasé mis primeros años y, aunque no tengo muchos recuerdos ya que era muy pequeño, sí que tengo presente que ya en aquel momento la situación del país no era muy buena. Por esta razón, unida a otras circunstancias familiares, nos trasladamos a Alicante, concretamente a Torrevieja. Este tiempo en la ciudad valenciana fue importante para crecer y para compartir con la familia. No iba tanto a la

playa como uno se imagina al estar tan cerca de la Costa Blanca, pero visité muchísimas iglesias hermosas. Más tarde me vine a las Islas Canarias, a Lanzarote, la isla de los volcanes. Allí comencé el colegio, instituto, otros centros... No fue nada fácil porque no estaba acostumbrado a estar rodeado de una gran cantidad de gente. También podría decir que pasé un poco de bullying, pero todo eso fue un aprendizaje. No obstante, allí también formé mi grupo de amigos, y con los que recorrí muchas fiestas de los pueblos. Es un sitio muy guay.

Cuando vinimos a Tenerife fue un gran cambio. Esta isla me gusta mucho, me identifico con todo lo que hay en ella. Ya había venido antes de que

decidiéramos mudarnos, porque aquí vivían algunos familiares y el lugar me enamoró. Me encanta porque hay muchos sitios para aprender, y también para escuchar música pero, sobre todo, porque es muy abierta.

- **¿Cómo conoció la Asociación San Juan?**
¿Cuál fue el primer encuentro?

Ya había realizado una formación sobre informática y decidí comenzar en un centro en el municipio de Arona. Allí algunas personas hablaban de la Asociación San Juan. En aquel momento yo me sentía feliz allí, pero empezaron a darse situaciones con las que no me encontraba bien. Por otra parte, cuanto más iba escuchando cosas sobre San Juan más deseaba conocer ese lugar, me parecía muy interesante. Así que... ¿Por qué no cambiar?

Nos decidimos a conocerlo y la primera toma de contacto fue muy distinta. Cuando llegué y vi esto lleno de plantas, de animales, de actividades, de tantas personas que eran como familia... me impactó. Pensé que este iba a ser mi hogar.

El primer encuentro fue muy guay. Todos me recibieron con los brazos abiertos. Fidel me puso en el centro del círculo y fue increíble, aunque me dio mucha vergüenza.

- **Ahora que lleva tiempo formando parte de San Juan y lo conoce desde dentro ¿Qué es San Juan para usted?**

Sí, llevo tres años exactamente. San Juan para mí es muy grande; es un lugar muy importante por muchas razones: hay mucha gente buena, que te ayuda; da oportunidades a personas que lo necesitan; en él haces muchas cosas diferentes, trabajas y siempre disfrutas. No creo que haya algún sitio así en el mundo, San Juan es diferente.

- **Ya que considera que San Juan es distinto a otros lugares ¿Qué es lo que, según usted, lo hace especial?**



Para mí es porque la gente que está en San Juan te trata como si fueras alguien muy muy importante. No digo que en otros sitios no lo hagan también, pero la manera en la que se hace en San Juan es muy diferente. Para mí también es importante porque aquí he encontrado una segunda familia.

- **Muchas veces se suele recurrir a la expresión "ser una familia" o "sentirse en familia" para hacer referencia a San Juan pero ¿Qué significa esto realmente?**

Pues para mí significa que tengo personas que me dan la oportunidad de desahogarme, de abrir mi corazón. San Juan me ha ayudado mucho a abrirme, a querer a las personas y a ayudarlas. Es algo que le agradezco porque he sufrido mucho en mi pasado. Todos hemos tenido problemas familiares; ha sido difícil pero he luchado mucho y he salido adelante. Cada día que vengo siento que no quiero irme de aquí, pero si algún día ocurriera tengo la certeza de que esta siempre será mi casa.

- **Anteriormente mencionaba la importancia del trabajo y las actividades en el quehacer diario de San Juan. ¿Qué supone para usted desarrollar su labor diaria en los talleres? ¿Por cuál de ellos siente una especial predilección?**

En todos los talleres se hace un trabajo muy importante, no podría elegir. Pero si es cierto que en la huerta se vive muy de cerca el contacto con la naturaleza; además, del fruto de ese trabajo conseguimos alimentos para todos. En este momento estoy en el taller de papel y de madera. En todo lo que se hace en San Juan se ve la importancia de reutilizar o reciclar y creando además cosas muy bonitas; es un ejemplo de cómo tenemos que hacerlo en el mundo. En mis comienzos me inicié en el taller de madera, es un trabajo mágico. En aquel momento estaba Javi,

todo un veterano, y este año con José también me siento muy bien porque puedo ayudar a todos los que empiezan.

- **Dentro de algunos talleres, como el de madera, se han elaborado obras artísticas únicas que han llegado a ser expuestas, con las que nos hemos podido dar a conocer al mundo ¿Qué nos puede comentar sobre esta vivencia?**

Elaborar una escultura de madera lleva un proceso de trabajo duro, esfuerzo y cuidar los detalles. Al principio no pensaba que la gente le fuera a dar importancia pero luego, cuando fue la exposición en el Museo del Pescador en Santiago del Teide vi cómo la gente lo apoyaba y es algo que te llena de energía. Mucha adrenalina.

- **Aunque ahora, con el fin de cumplir los nuevos protocolos sanitarios y de prevención el día a día en la asociación se ha visto modificado ¿Qué destacarías de esos momentos en los que toda la comunidad comparte un acontecimiento o el momento de la comida?**

Destacarías el círculo de la mañana. Es algo impresionante y lleno de magia. Te rodeabas de muchísimas personas y eso te motiva. Es como: ¡vamos a hacerlo, podemos hacerlo! La comida también es muy importante, porque no es solo comer, sino comer con la gente que te importa. Los círculos de despedida también eran una parte importante porque era el momento de ver todo lo realizado, sentirte satisfecho y marcharte a reponer fuerzas para el día siguiente con la cabeza bien alta.

- **¿Qué importancia tienen para usted los lazos que ha ido desarrollando con las personas con las que comparte su día a día?**

Mucha. Pienso en esas personas que han pensado muy a fondo y han decidido dejar a sus familias, su vida, todo... para ayudarnos a trabajar. Es algo

muy grande ¿no? Te metes en el pellejo de los voluntarios por ejemplo y piensas: voy a ir a Canarias, voy a dejar mi vida, mis amigos...

- **¿Qué es lo más relevante que le han aportado a usted esas personas a las que hace referencia?**

Me han enseñado a amar lo que se hace. A cuidar y proteger lo que realmente importa.

- **¿Qué considera que usted ha aportado a la comunidad San Juan?**

Eso es algo que siempre me pregunto. No lo sé... Siento que de alguna manera he ayudado a que San Juan sea un poquito más grande. Creo que he ayudado a muchas personas y las he hecho felices.

- **En la institución hay momentos muy importantes en el año que resaltan de forma extraordinaria. Hablamos de las fiestas ¿Cómo las ha vivido? ¿Qué importancia tienen?**

Las fiestas son muy divertidas. La fiesta de San Sebastián me recuerda un poco a la historia bíblica del Arca de Noé y me da la posibilidad de revivirla. En el Día de los Finados podemos hacer honor a la gente que, desgraciadamente, ya no está en este mundo. Es algo muy bonito porque, aunque ya no estén físicamente, puedes darles tu amor y recibir el suyo. El Día de Canarias también es muy grande, es mantener nuestra cultura y nuestras tradiciones. Para mí significa mucho porque Canarias me dio la vida que necesitaba. Es importante celebrarlo.

Las fiestas en la calle también son divertidas pero en San Juan son diferentes, principalmente porque se celebran con mucho amor y dándoles la importancia que merecen. Las fiestas son también una oportunidad para la convivencia en familia. A muchas de ellas ha venido mi familia y

esto significa mucho porque hemos luchado para estar como estamos ahora, aquí. Ver a mi primera familia y a mi segunda familia juntas es algo que me produce mucha paz.

- **Poco a poco se va acercando el verano, tiempo en el que solían realizarse los Campos de Vacaciones. Usted, que ha podido disfrutar de esta experiencia ¿Qué destacaría de ella?**

Ha sido una experiencia increíble, compartida con las personas que te acompañan a descubrir todas las Islas Canarias. Es algo que ojalá pueda repetirse pronto. Me encanta viajar porque además de descubrir cosas nuevas es algo que te va a regalar muchos recuerdos.

- **¿Qué considera usted que necesita para continuar desarrollándose en general en su vida y en San Juan en particular?**

Tal vez necesito esforzarme mucho más, llenarme de valentía para hacer las cosas y no tener miedo a equivocarme.

- **Por otro lado ¿Qué cree que necesita San Juan, como institución y como comunidad para seguir mejorando o para continuar siendo lo que es?**

Diría que necesitamos ser más felices, ser conscientes de que nosotros podemos conseguir grandes cosas aunque sean difíciles. Necesita no dejar de creer y de crecer. Podemos hacer que San Juan sea mucho más grande. No hay que rendirse bajo ningún concepto.

La labor de San Juan es muy importante y hay muchas personas a las que les vendría bien conocerla. A todos les diría que en la vida hay tropiezos pero eso hay que verlo como un desafío; que aunque haya problemas la vida no es tan mala. Juntos podremos solucionarlos y llegar lejos.



Entrevista en la Fiesta de San Sebastián. Enero del 2020.



Trabajando en el taller de madera. Año 2021.



En el taller de huerta. Año 2021.



Entrevista en Radio Sur Adeje. Año 2019.

La curiosidad nos mantiene despiertos

Primavera, florecer de una ilusión.



El Grupo de la Escuela en su primer viaje a Ponferrada (León). Año 1991.

Corría el año 1992, un joven **Grupo de la Escuela Municipal de Folclore de Adeje**, después de cuatro años de andadura, se propone dar un pasito más y publicar su primera grabación. Eran épocas de vinilo y de casetes, y nosotros, con más ilusión que presupuesto, nos dispusimos a grabar nuestra primera “cinta de casete” a la que llamamos **Primavera**.

En esos años, prevalecían los grandes grupos de hombres como *Los Sabandeños*, *Los Gofiones* o *Tigaray* junto con los tríos de música típica con los que rivalizaban en los expositores de los bares y gasolineras, donde se vendía la música del momento. Agrupaciones como el *Trío Acaymo*, *Añoranza*, *Trío Teide*, junto con unos *Huaracheros* en su época más tardía, llenaban de música canaria los coches de los isleños. También era el momento incipiente de las escuelas de folclore en el sur; nosotros llevábamos 4 años de ensayo y actuaciones que, para un grupo de niños que estábamos llegando a la adolescencia, fueron años de trabajo y tesón, pero con tantas ilusiones que hicieron que la escuela de la que partimos llegara a convertirse en grupo, la semilla de lo que es ahora. Solo nos faltaba la guinda del pastel: grabar.

Güicho, José Luis Estévez, lo preparó todo con mimo. Íbamos a hacer un falso directo, es decir, grabaríamos una actuación sin público, tema por tema, intentando no fallar. Ese día fue una fiesta; a los mandos de Paco Chinaea, *Multitrack Records*, nos pusimos manos a la obra. No faltó nadie, era domingo por la mañana y llenamos el escenario del auditorio del Centro Cultural.

Musicalmente, empezábamos a dar un pequeño salto de calidad, la incorporación del contrabajo, y las polifonías de púas y voces, le daban un toque especial, que fue la chispa que aún hoy nos caracteriza y que intentamos mantener: buscar un sonido personal, con el que hacer saber que somos nosotros desde los primeros acordes.



Carátula del casete de Primavera. Año 1993.

El repertorio elegido fue un compendio de los temas que estábamos haciendo durante esos años en directo. Isas, folías y malagueñas no podían faltar, junto con otros temas que llevábamos a los escenarios con nuestros compañeros del cuerpo de baile. Dentro del repertorio destacaba una canción que daba nombre e iniciaba la grabación, **Primavera**, un vals que había llegado en los años 30 a Canarias y que en poco tiempo lo habíamos asumido como nuestro, llevándolo a nuestras parrandas. Música de ida y vuelta, como los canarios de la época.



Primavera, cuyo nombre original es *Canción de Primavera*, fue compuesta tanto su letra como su música por Agustín Magaldi y Pedro Noda en Argentina, y grabado por el dúo el 9 de agosto de 1927. Agustín Magaldi como cantante y Pedro Noda como guitarrista, fueron coetáneos en la Argentina del momento con estrellas como Carlos Gardel o Rosita Quiroga, y sus discos estaban llenos de valsos y tangos, muchos de los cuales llegaron a las islas de mano de los emigrantes isleños.

Intentando recordar los detalles vividos, Güicho nos contó que durante un ensayo, a uno de los señores que se reunían a escuchar la parranda de la tercera edad en la casa de Don Pedro, no paraban de “bajarle las lágrimas” mientras escuchaba esta canción. Él, preocupado y sorprendido, le preguntó qué le ocurría, a lo que aquel hombre conmovido contestó: *siendo preso en la cárcel de Fyffes cuando la Guerra, cantaba muy a menudo esta canción con mis compañeros, mientras trabajábamos en la construcción de la carretera de las cañadas; sobre todo aquello de:*



Rincones del Atlántico; trabajos en la carretera a Las Cañadas por La Orotava. Años 30.

***"Aprovecho el silencio de la noche,
para cantarte las penas de mi amor
y despertar de este sueño tan profundo
que tu eres en el mundo mi única ilusión".***

A día de hoy nos ha sido imposible saber quién era ese señor, conocer más de cerca su historia; pero lo cierto es que podría haber sido cualquiera de nuestros abuelos, los mismos que nos regalaron esta canción.

Como podemos ver, la estrofa citada no aparece en la letra original, pero como toda la música viva, ha sido acogida y transformada por el pueblo para hacerla suya, para vivirla. Para unos, los amargos recuerdos de verse privado de libertad, de una guerra; para mí, y para todos los componentes de un adolescente Grupo de la Escuela Municipal de Folclore de Adeje, la ilusión de ser mejor músico y de seguir construyendo lo que, a día de hoy casi 30 años después, somos como agrupación.

CANCIÓN DE PRIMAVERA (1927)

**Como un ramo de flores, llegó la primavera
Aromada de perfumes, de gloria y de esplendor,
Huyó por los confines, el lobo del invierno
Y ha vuelto con sus trinos el dulce ruiseñor.**

***Primavera, primavera
Tú que guardas mil amores,
No me niegues, primavera
Un rayito de ilusión.***

**Sonar tranquilamente, debajo de los sauces
Mecido por los suaves arrullos de un querer,
Y mientras hacen nido, tus pájaros alegres
Mirar como el arroyo, no deja de correr.**

Primavera, primavera...

**Tus flores, hasta el aire, fecundan amorosas
Hay algo en el ambiente que va diciendo amor,
Esmaltan fugitivas y errantes mariposas
La bóveda tranquila, de luz y de color.**

Primavera, primavera...

**Si vieras, primavera, si vieras qué tristeza
En más de cuántos nidos, las vidas encerrás,
Porque me hiciste noche, yo sé que nunca, nunca
Las ramas de mis años, ya no retoñan más.**



José Alberto Gómez.

¿Cuándo te darás cuenta?

preguntas clave sobre la propia vida

Götz Werner

11. ¿Aprendemos a través de la comprensión o de la catástrofe?

Durante el tiempo de la Guerra Fría había muchas cabezas pensantes intentando salvar el mundo de una destrucción por una guerra a través de la práctica y la doctrina de “asegurar la paz con intimidación”. Los ex cancilleres Schmidt, von Weizsäcker o Gentscher así como los políticos americanos Kissinger o Schultz multiplicaron por cien la posibilidad de “Overkill”, que es la posibilidad de destruir 100 veces todo el planeta. Desde el año 1968 la intención de las Naciones Unidas va en la dirección contraria, aun así existen en estos momentos alrededor de 100.000 bombas atómicas de la dimensión de las de Hiroshima. Ahora, con más edad y sabiduría, los mismos que antes recomendaban estas armas defienden un futuro sin armamento nuclear y el presidente Obama es el altavoz de esta nueva visión. Crece el miedo a la catástrofe que destruiría el mundo entero y lo haría inhabitable para las siguientes generaciones.

Este cambio de pareceres nos enseña dos cosas: Primero, que con pequeños problemas podemos aprender a través de la conciencia o comprensión o desde una catástrofe. Porque también en este caso hay posibilidad de reparación. Con un desastre atómico la segunda opción, aprender a través del desastre, no existe. Sin duda, tenemos que aprender a través de la conciencia para evitar a toda costa la catástrofe. Segundo, hay que comenzar cuando antes para no llegar tarde. Porque entre el año 1968, el primer intento de no ampliar el armamento nuclear, y el 2010 han pasado más de 40 años; y solamente ahora se puede esperar un cambio, no solo de pensamiento sino también en las actuaciones.

En lo que se refiere a la utilización de los medios de vida fundamentales, desde que tenemos memoria hemos desmantelado los recursos minerales de nuestros suelos, hemos talado y quemado bosques para nuevos asentamientos, hemos vaciado los acuíferos hasta secarlos y el aire, los ríos y los océanos los hemos utilizado como vertederos sin límite.

También hemos abusado en el trato con nuestra propia especie. Desde los griegos, pasando por los esclavos americanos hasta los trabajadores migrantes europeos o chinos, los humanos han violado a menudo la dignidad de otros seres humanos. Cada persona que invierte en capital humano se tiene que preguntar por su visión del ser humano (imagen del hombre).

Nuestra manera de administrar los mercados está basada en el *"libre juego de fuerza"*. Una burbuja empresarial que explota es como una tormenta que limpia. El afán de maximizar las ganancias garantiza el funcionamiento de la economía mundial y la riqueza de unos ayuda a la prosperidad de otros y garantiza un nivel de subsistencia a los más débiles.

Nuestro sistema nunca ha estado enfocado hacia la sostenibilidad o lo ecológico, ni en lo económico ni en lo social. Hace alrededor de 18 años que se reconoció que las tres dimensiones, la sostenibilidad, la economía y la ecología, están unidas estrechamente la una con la otra. En Río de Janeiro, en Kioto y por último en Copenhague se reunieron más de 10.000 expertos y políticos de todo el mundo para deliberar sobre los efectos de las actuaciones no sostenibles y para tratar de darle un giro. Parece que ya se ha entendido que la catástrofe va llegando sigilosamente y no detona como una bomba con una fuerte explosión. Pero por esto mismo nos sorprendemos, puesto que mucha gente está familiarizada con el término *"catástrofe climática"*, sin embargo, al hablar del término *"sostenibilidad"* se pierden.

Tenemos que hacer algo para informar mejor a las personas porque sin información los humanos no vemos necesidad de actuar. Por ejemplo, en nuestra empresa el "Dm" hemos decidido aprovechar nuestro potencial. A diario vienen un millón de personas a nuestras tiendas, por lo que nuestras hojas informativas *"Alverde"* las leen más de un millón de personas. En nuestras tiendas y en los medios de comunicación tratamos exhaustivamente el tema de la SOSTENIBILIDAD.



SAN JUAN,
DESDE 1994 TRABAJANDO POR UN MUNDO VERDE, SOSTENIBLE E INCLUSIVO.

Imagen del taller de huerta del Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan. Año 2019.

Fechas de interés mayo

CUMPLEAÑOS MAYO:

• Saúl	08/05
• Elena Pérez	11/05
• José Antonio	12/05
• Genaro	14/05
• David	19/05
• Lisardo	23/05
• Tatiana	28/05

DÍA DE CANARIAS:

- 30 de mayo.

FORMACIÓN ALTAHIA:

- 7, 8 y 9 de mayo.

FIN DE SEMANA DE VISITA DE LOS COMPAÑEROS DE CASA HOGAR A SUS FAMILIAS:

- Del 7 al 9 de mayo.

Rincones San Juan



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.